



Obra Social "San Pancracio"

"Compartir... un camino de Justicia"

PARÁBOLA DE LAS MULETAS

Había una vez un país donde todos, durante muchos años, se habían acostumbrado a usar muletas para andar. Desde su más tierna infancia, todos los niños eran enseñados debidamente a usar sus muletas para no caerse, a cuidarlas, a reforzarlas conforme iban creciendo, a barnizarlas para que el barro y la lluvia no las estropeasen. Pero un buen día, un sujeto inconformista empezó a pensar si sería posible prescindir de tal aditamento. En cuanto expuso su idea, los ancianos del lugar, sus padres y maestros, sus amigos, todos le llamaron loco: "Pero, ¿a quién habrá salido este muchacho? ¿No ves que, sin muletas, te caerás irremediabilmente? ¿Cómo se te puede ocurrir semejante estupidez?".

Pero nuestro hombre seguía planteándose la cuestión. Se le acercó un anciano y le dijo: ¿Cómo puedes ir en contra de toda nuestra tradición. Durante años y años, todos hemos andado perfectamente con esta ayuda. Te sientes más seguro y tienes que hacer menos esfuerzo con las piernas: es un gran invento. Además, ¿cómo vas a despreciar nuestras bibliotecas donde se concreta todo el saber de nuestros mayores sobre la construcción, uso y mantenimiento de la muleta? ¿Cómo vas a ignorar nuestros museos donde se admiran ejemplares egregios, usados por nuestros próceres, nuestros sabios y mentores?

Se le acercó después su padre y le dijo: "Mira, niño, me están cansando tus originales excentricidades. Estás creando problemas en la familia. Si tu bisabuelo, tu abuelo, y tu padre han usado muletas, tú tienes que usarlas porque eso es lo correcto".

Pero nuestro hombre seguía dándole vueltas a la idea, hasta que un día se decidió a ponerla en práctica. Al principio, como le habían advertido, se cayó repetidamente. Los músculos de sus piernas estaban atrofiados. Pero, poco a poco, fue adquiriendo seguridad y, a los pocos días, corría por los caminos, saltaba las cercas de los sembrados y montaba a caballo por las praderas".

Nuestro hombre del cuento había llegado a ser él mismo.



Obra Social "San Pancracio"

"Compartir... un camino de Justicia"

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Qué "muletas" hemos heredado en nuestra manera de ayudar a los demás? *(ejem. Costumbres, estructuras, ideas sobre los pobres o sobre cómo debe ser el servicio).*
2. ¿Cuáles de esas muletas ya no nos permiten avanzar o conectar de forma auténtica con las personas que servimos?
3. ¿Qué miedos nos impiden soltar lo conocido para intentar caminos nuevos?
4. ¿Hemos escuchado con humildad las voces de quienes reciben nuestra ayuda?
¿Qué tienen para enseñarnos?
5. ¿Qué lugar ocupa la creatividad y la libertad en nuestra forma de acompañar?
6. ¿Estamos realmente formando a las personas para que caminen por sí mismas, o reforzamos su dependencia *(aunque sea con buena intención)*?



Obra Social "San Pancracio"

"Compartir... un camino de Justicia"

REFLEXIÓN: "TRADICIÓN Y NOVEDAD, EN EQUILIBRIO"

1. La parábola de las muletas pone en evidencia una tensión que también vivimos quienes trabajamos al servicio de otros: la fidelidad a las formas heredadas y la necesidad de transformarlas. La tradición —cuando es vivida con sabiduría— nos ofrece raíces, enseñanzas, principios y estructuras que han dado frutos. Pero cuando se vuelve una costumbre rígida, puede estancarnos.
2. Por otro lado, la novedad es ese impulso que nace del corazón atento, que se atreve a mirar distinto, a probar, a equivocarse y a crecer. Pero si no está enraizada en la experiencia, puede ser solo impulso vacío, sin sustento.
3. Este equilibrio es fundamental: no se trata de romper con todo, ni de repetir sin pensar. Se trata de discernir. Como el hombre de la parábola, necesitamos hacernos preguntas, escuchar con valentía, intentar... incluso si al principio nos caemos.
4. En el servicio social, esto significa estar atentos a no repetir modelos asistencialistas que tranquilizan nuestra conciencia, pero no generan transformación. También significa evitar el riesgo de innovar sin comprender las realidades concretas de quienes acompañamos.



Obra Social "San Pancraccio"

"Compartir... un camino de Justicia"

SUGERENCIAS PARA CAMINAR EN EQUILIBRIO

- **Honrar la tradición con espíritu crítico.** Conservar lo que verdaderamente hace bien, y revisar lo que limita.
- **Escuchar a quienes servimos.** Darles voz y protagonismo: *ellos no son los objetos de nuestro servicio, sino sujetos de su propio camino.*
- **Formarnos continuamente.** Leer la realidad con ojos nuevos, formándonos en nuevas pedagogías, ciencias sociales, espiritualidad liberadora y prácticas comunitarias.
- **Caminar en comunidad.** Las mejores decisiones se hacen discerniendo juntos, dialogando entre generaciones, y no actuando desde la soledad del "iluminado".
- **Aceptar el error como parte del proceso.** Toda transformación exige caídas, pero también fortalece músculos nuevos.

Volver siempre a la fuente. La vocación de servicio nace del amor, no del deber ni del hábito. Volver a esta fuente da sentido y nos renueva.

"Solo cuando somos capaces de soltar las muletas que otros nos dieron, descubrimos lo que nuestras piernas son capaces de hacer."